

## SUECIA

### A LA ESPERA DE LA RECETA PARA EL EMPLEO”<sup>22</sup>

En el editorial del diario Dagens Nyheter, el 18 de octubre, se critica la maraña de ayudas y programas para fomentar el empleo.

Cuando *Ylva Johansson* asumió su cartera de Empleo, afirmó que iba a hacer “limpieza y a racionalizar en su terreno de trabajo”. Sin embargo, dos años después, la jungla de las ayudas al empleo sigue creciendo e, incluso, se han planificado nuevas medidas de política laboral. Los empresarios no han notado precisamente que el terreno se haya hecho más accesible.

¿Cómo puede hacerse un seguimiento?, se preguntaba en “*Dagens Nyheter*”, el 17 de octubre, *Anders Forslund*, catedrático y Director adjunto del “Instituto para la Evaluación de la Política Laboral y Educativa”<sup>23</sup>.

*Stefan Löfven* ha tenido suerte con la coyuntura económica. El tema del empleo tuvo la máxima prioridad durante la campaña electoral, pero la mayoría ya no parece pensar que la falta de empleo sea algo urgente. La economía sueca va a buen ritmo. La mano de obra crece.

Sin embargo, el hecho es que el Gobierno no ha dejado prácticamente huella alguna en la política de empleo. Un desempleo de un 7% no es algo de lo que enorgullecerse. Especialmente cuando la cifra oculta dos mundos distintos. En principio, hay pleno empleo entre los nacidos en Suecia, mientras que el grupo de los recién llegados adolece de un desempleo elevado y en aumento.

El que el “bufé de ayudas” al que invita *Arbetsförmedlingen* sea difícil de abarcar sigue siendo un problema. Una preocupación todavía peor es que incluso las loables nuevas iniciativas que el Gobierno ha lanzado parecen caer en tierra estéril. La historia más decepcionante es la de los programas llamados “las vías rápidas” (*Snabbspår*) para los recién llegados. La idea fue lanzada el año pasado, junto con los sindicatos y las empresas. Pero el “buque insignia” de la política de integración de *Ylva Johansson* todavía no tiene “viento en las velas”. En una revisión llevada a cabo por “*Svenska Dagbladet*”, se constata que 11 de las 14 llamadas vías rápidas hacia distintas profesiones no funcionan en absoluto o adolecen de graves problemas. Una vía rápida ya ha sido cancelada. Solamente tres funcionan aproximadamente como se había pensado. Los empresarios sienten frustración, sobre todo por la abrumadora burocracia del Servicio Público de Empleo.

En la conferencia del Gobierno sobre los refugiados, “*Suecia junta*”, que tuvo lugar hace un año, *Stefan Löfven* lanzó algo que él llamó “*el club de los 100*”. La pertenencia al mismo implicaría que el empresario tendría un número de teléfono directo a *Arbetsförmedlingen* y a éste se le pidió que personalizara soluciones para acoplar las competencias de los recién llegados con las plazas de prácticas en las

<sup>22</sup> Fuente: Dagens Nyheter, editorial.

<sup>23</sup> IFAU – Institute for Evaluation of Labour Market and Education Policy.

<http://www.ifau.se/en/>

empresas. ¿El resultado? Algo más de 30 empresas se han apuntado. Nadie sabe cuántos practicantes han sido contratados.

“Se debe ser creativo”, razonó el Ministro de Industria *Mikael Damberg* en el programa de la televisión “Agenda” hace una semana, cuando fue sometido a un interrogatorio de primer grado sobre el plan del Gobierno para facilitar el debut de los inmigrantes en el mercado laboral. El pensar libremente puede que sea algo grande, pero dos años después del cambio de Gobierno no está nada claro que los Ministerios tengan alguna idea radical. Los empleos de prácticas en la administración estatal no son precisamente una idea rompedora. Y nadie ha entendido todavía cómo piensa Damberg crear más empleos sencillos en el mundo empresarial.

En sus nuevos presupuestos, el Gobierno escribe que la política laboral debe “efectivizarse”. Pero los recortes que se proponen deberían más bien calificarse de derrota rojiverde. Completamente al contrario de lo que *Mikael Damberg* había declarado, el Gobierno reduce fuertemente el número de los denominados “servicios extra”. Igualmente, los empleos llamados *trainee*,<sup>24</sup> que los Socialdemócratas prometieron durante la campaña electoral, son muchos menos de lo que se había calculado.

Los Ministros, en una palabra, se han dedicado al *wishful thinking* en lo referente a las medidas de las que han hecho tanta propaganda. Las ideas han demostrado funcionar mal en la realidad. Aunque el Gobierno ahora intenta esconderlo, se ha visto obligado a efectuar una retirada.

El Gobierno afirma que los “empleos para empezar de nuevo” –una medida antigua que tiene la ventaja que, de hecho, se utiliza- se ampliarán. Pero, al mismo tiempo, introduce una nueva reglamentación y exigencias a las empresas que contratan a los que se acogen a esta medida. Ello no encaja con los discursos de los ministros sobre intentar facilitarles la existencia a los empresarios y disminuir la carga administrativa.

Solamente la mitad de los recién llegados tienen un empleo tras ocho años en Suecia. Los Socialdemócratas y la Confederación General de Trabajadores (LO)<sup>25</sup> han decidido que unos sueldos iniciales más bajos no ayudarían. LO continúa, por el contrario, incrementando el salario mínimo. Como *Anders Forslund* constató el 17 de octubre, nadie sabe exactamente lo que ocurriría si la presionada estructura salarial sueca fuera demolida. Los economistas no quieren dar garantía alguna.

Lo que la política del Gobierno demuestra es que las alternativas son pocas. Los Socialdemócratas pueden rebautizar sus ayudas al empleo y seguir reprobando a *Arbetsförmedlingen* por su mal funcionamiento. Pero son ellos quienes tienen que probar que la política funciona. ¿Cómo podrá Suecia ayudar a más personas a entrar en el mercado laboral si no es con sueldos iniciales más bajos?<sup>26</sup>

<sup>24</sup> Trainee = los empleos con prácticas

<sup>25</sup> LO – La Confederación General de Trabajadores de Suecia. [www.lo.se](http://www.lo.se)

<sup>26</sup> Traducción facilitado por la Embajada de España de Estocolmo. Adaptada para CEYSS.